

Desigualdades en el mercado de trabajo: La situación de los migrantes regionales en Argentina y el aglomerado Gran La Plata 2015-2019

Lucas Alzugaray y María Laura Peiró

Presentación

El fenómeno de la desigualdad social en América Latina es objeto de análisis de las ciencias sociales desde hace algunas décadas. Más allá de las controversias sobre el concepto, la proliferación de estudios sobre la desigualdad social descansa en un consenso básico: se trata de un concepto relacional, procesual y multidimensional que posibilita entender las diferentes condiciones de vida de la población como producto de la dinámica social (Kessler, 2014).

Si bien la desigualdad social se manifiesta en múltiples esferas, lo que lo torna un fenómeno de abordaje complejo, el análisis de las características que asume cuando se trata del mercado de trabajo reviste especial importancia, en tanto allí se definen variadas formas de inserción ocupacional –principalmente en términos de calidad del empleo y niveles de ingresos– para diferentes grupos poblacionales.

En este sentido, los ejes analíticos de este trabajo retoman y profundizan una serie de reflexiones que venimos desarrollando en estudios anteriores, en los que hemos constatado que la situación en el mercado laboral no ha seguido los mismos patrones para todos los grupos so-

ciodemográficos, y que se revelan significativas diferencias según se tratare de mujeres o varones, jóvenes o adultos, extranjeros o nativos y población en condición de pobreza (Peiró, 2008; Eguía, Piovani, Peiró y Santa Maria, 2011; Eguía y Alzugaray, 2016; Alzugaray, 2018).

En particular aquí proponemos un análisis del mercado de trabajo argentino, y de un aglomerado urbano en particular —el Gran La Plata, compuesto por los partidos de La Plata, Berisso y Ensenada—, considerando las principales variaciones que se manifiestan de acuerdo a la nacionalidad de las personas. En lo que respecta a la población migrante, por su peso en la estructura demográfica contemporánea, nos concentramos en la inmigración regional proveniente de los países limítrofes y del Perú.¹ En trabajos previos hemos comprobado además la existencia de significativas disparidades al interior de los distintos grupos, teniendo en cuenta variables como el nivel educativo alcanzado y el estrato de ingresos del hogar de pertenencia.

Se utilizan como fuente de análisis las bases de microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) para los años 2015 a 2019. El análisis contempla una mirada sobre la evolución de diversos indicadores de uso habitual en el estudio del mercado de trabajo, tales como las tasas de actividad, empleo y desocupación, tanto como modo para indagar

¹ Tal como señala Cerrutti (2018), debido al incremento absoluto de migrantes regionales y al envejecimiento de los migrantes transatlánticos, los primeros incrementaron su peso relativo de manera notable en las últimas décadas. De acuerdo a los datos arrojados por el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (CNPHyV) de 2010, pasaron a constituir casi el 80 % de los extranjeros del país. Si se analiza la composición según país de origen, los nacidos en Perú (157.000) constituían el cuarto grupo en cuanto a su peso relativo, superados por los nacidos en Chile (191.000), Bolivia (345.000) y Paraguay (550.000). Asimismo, la mayor parte de esta población (el 42 %) se ha ido concentrando en los 24 partidos que conforman el aglomerado Gran Buenos Aires, atraída por las oportunidades laborales que brinda un mercado de trabajo diversificado. Muchos de estos migrantes residen en áreas con elevada concentración de pobreza y déficits de infraestructura y servicios urbanos, donde el acceso a la vivienda es más económico.

las principales continuidades y cambios que se fueron produciendo en él a partir de las transformaciones en el contexto socioeconómico general, como también para analizar las inequidades en lo que refiere a la participación laboral de nativos –argentinos– y migrantes regionales durante el período considerado. Para ello, se tienen en cuenta diferenciales entre ambos grupos, y también situaciones dispares al interior de cada uno a partir de la segmentación por diferentes variables.

Asimismo, se profundiza en la caracterización de los ocupados, apelando para ello al análisis de las tasas de empleo no registrado, la calificación de la tarea, los sectores de actividad en que se insertan, los ingresos laborales y las brechas salariales entre los distintos grupos. Esta caracterización se realiza considerando únicamente los datos correspondientes al tercer trimestre del año 2019, y tiene como objetivo realizar comparaciones entre los grupos seleccionados.

Modelos de acumulación y mercado de trabajo: los migrantes regionales en la Argentina de las últimas décadas

Si bien el recorte temporal propuesto (2015-2019) considera un período relativamente corto, lo hace partiendo de una perspectiva analítica en la que se tiene en cuenta un marco sociohistórico más amplio; para ello apela a la noción de modelo de acumulación. Tal como lo define Torrado (1994), el concepto de modelo de acumulación refiere a las estrategias de acción (objetivos, proyectos y prácticas políticas) que aseguran la acumulación capitalista y que son dominantes en una sociedad concreta en un momento histórico determinado. De acuerdo a esta mirada, a lo largo de la historia es posible identificar y comparar períodos específicos en los que se implementan diversos modelos de acumulación, cuyas características condicionan, entre otras cosas, el desempeño del mercado de trabajo tanto en términos de la relación entre oferta y demanda de empleo, como de la calidad del mismo y el nivel de las remuneraciones.

En este sentido, la decisión de tomar el período 2015-2019 responde a que se trata del momento de finalización del modelo de la posconvertibilidad, y de la implementación de un nuevo conjunto de políticas económicas que impactaron en el mercado de trabajo y en las dispares formas de participación en el mismo.

Asimismo, desde la perspectiva mencionada, y a fin de contar con una referencia comparativa aún más amplia, es preciso considerar, en lo que refiere a la participación de los migrantes regionales en el mercado de trabajo, algunos rasgos significativos que se configuraron en el período anterior –correspondiente al modelo de la convertibilidad–, con el fin de aportar mayores elementos para evaluar cambios y continuidades en los últimos años.

Durante la década de los noventa, con la implementación del modelo de la convertibilidad,² cuyas principales políticas consistieron en la apertura comercial, las privatizaciones de empresas públicas y la desregulación de los mercados internos, la situación laboral en la Argentina se fue deteriorando respecto a años anteriores, como consecuencia de un proceso de desindustrialización y desregulación del mercado de trabajo. Uno de los rasgos característicos de los movimientos migratorios de origen regional ha sido su flexibilidad ante escenarios económicos de expansión y de retracción en los diversos países. En este sentido, durante el modelo de la convertibilidad se produjo una gran afluencia de migrantes de la región, atraídos por la combinación de dos elementos principales: la paridad cambiaria, que posibilitaba generar significativos ingresos en dólares en Argentina, y las coyunturas socioeconómicas adversas en los respectivos países de origen³ (Cerrutti, 2018).

² Se le otorga esta denominación debido a que se estableció por ley la paridad monetaria –convertibilidad– entre el peso argentino y el dólar norteamericano.

³ En relación a ello, Maguid (2008) muestra que durante la década de 1990 persistían profundas diferencias entre los países del Cono Sur, tanto en lo que refería al PBI *per cápita* y a los indicadores de pobreza, mortalidad infantil, esperanza de vida

Tal como se señala en un documento del INDEC (s/f), durante la década de los noventa la población inmigrante se caracterizó por ser mayoritariamente joven, en edades activas (15 a 64 años), con un índice de feminización creciente y un nivel educativo inferior al de la población nativa. Asimismo, registraba una tasa de actividad superior a la de la población total y menores tasas de desocupación respecto a la población nativa. Sin embargo, al analizar la situación de los ocupados se observaba una proporción mayor de sobreocupados respecto a la población total, menores niveles de empleo registrado que la población nativa, prevalencia de inserciones en ocupaciones de calificación operativa o no calificadas, y una concentración en ciertas ramas de actividad: servicio doméstico, construcción, industria y comercio. Por su parte, Benencia (2009) señala que durante esa década la inserción laboral de estos migrantes se caracterizó por la participación en empleos precarios, intensivos en el uso de fuerza de trabajo y con remuneraciones en promedio más bajas que las de la población nativa.

Entre 1998 y 2002, momento en que la economía argentina atravesó un período de recesión —que incluyó la eclosión de la crisis económica en 2001—, la presencia de migrantes de la región tendió a estabilizarse. Maurizio (2008) plantea que, si bien durante todo ese período el empeoramiento del mercado de trabajo fue un fenómeno

y analfabetismo, como a la existencia de mercados de trabajo con un alto grado de informalidad. Señala que estos factores explican en parte por qué, incluso con una legislación restrictiva en materia migratoria, los flujos migratorios desde países vecinos y otros países sudamericanos, como Perú, fueron considerables durante toda la década. Por su parte, Maurizio (2008) aporta otro elemento explicativo de relevancia: de acuerdo a esta autora, las ventajas, en términos del poder adquisitivo de los ingresos laborales que presenta Argentina respecto de otros países de la región, han ido configurando condiciones estructurales que explican la persistencia de los flujos de entrada de migrantes regionales, aun en fases económicas recesivas y en contextos de fuerte reducción de las oportunidades de empleo. En relación a ello, plantea que uno de los principales factores que determinan los movimientos internacionales de personas lo constituyen las expectativas de un ingreso más elevado en el país receptor en relación con el país de origen.

generalizado, sobre todo durante el año 2001 y la primera mitad de 2002, el desempleo impactó con mayor intensidad entre los migrantes regionales, principalmente debido al mayor efecto recesivo de la economía sobre dos ramas de actividad en particular, la industria y la construcción, que constituyen nichos de inserción ocupacional de los migrantes regionales.

En los primeros años del nuevo milenio, con la puesta en marcha del modelo de la posconvertibilidad,⁴ el país volvió a convertirse en un destino atractivo debido a las elevadas tasas de crecimiento económico y a cambios en la política migratoria.⁵ A partir de 2004 los flujos migratorios de carácter regional hacia la Argentina retomaron la tendencia ascendente. En términos sociodemográficos mantuvieron rasgos similares a los de los años noventa, con un predominio de las mujeres y de personas en edades activas (Maguid y Bruno, 2010). Cuando se analiza la situación laboral de los migrantes de la región en esos años se destaca una situación favorable en los niveles de desempleo respecto a los nativos, vinculada a su participación económica en sectores de

⁴ El modelo de la posconvertibilidad que emergió tras la crisis del 2001 se caracterizó por la aplicación de una serie de políticas económicas heterodoxas, entre las que se destacan: devaluación monetaria, retenciones impositivas a la agroexportación, congelamiento tarifario de los servicios públicos e incremento exponencial de la inversión pública y privada. Su aplicación habilitó una fase expansiva de acumulación capitalista basada en la lógica productivo-exportadora y en la reactivación del mercado interno, que promovió la recuperación del empleo (Varesi, 2010). Asimismo, se destacan los reajustes salariales y la reapertura de las negociaciones colectivas de trabajo, medidas que impactaron significativamente en la recuperación de los ingresos, sobre todo entre los trabajadores asalariados del sector privado (Félix y Pérez, 2010).

⁵ Cabe señalar que en 2004 se promulga una nueva ley de migraciones, que confiere un conjunto de derechos que pone en igualdad a los inmigrantes con la población nativa, al tiempo que facilita la regularización de los migrantes del Mercosur. Esta nueva ley colocó a Argentina como uno de los países pioneros de la región en promulgar una norma en concordancia con tratados internacionales de protección de los DDHH de los migrantes y sus familias. Asimismo, en 2006 se realiza el operativo “Patria Grande”, que posibilitó la regularización masiva de los migrantes de países sudamericanos.

actividad que fueron los que más dinamizaron el crecimiento económico del período (Maurizio, 2008). Asimismo, ello refleja una escasa movilidad en términos de inserciones ocupacionales respecto al período anterior, es decir, que persiste una situación de fuerte segmentación ocupacional. Otro aspecto relevante de este período es que, si bien se produce un incremento significativo del porcentaje de inmigrantes con empleos registrados –que llegó en 2010 a encontrarse un 35 % por encima del máximo alcanzado durante la convertibilidad–, igualmente se observa la prevalencia de niveles de empleo no registrado significativamente superiores a los de los nativos, así como mayores niveles de subocupación y sobreocupación horaria, participación en ocupaciones de menor calificación que los nativos y brechas de ingresos desfavorables, elementos que analizados en conjunto dan cuenta de inserciones ocupacionales más precarias.

Los migrantes regionales en Argentina y en el aglomerado Gran La Plata

De acuerdo a los datos arrojados por el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (CNPHyV) de 2010, realizado por el INDEC, el 4,5 % del total de la población residente en Argentina es de origen extranjero. Asimismo, casi el 78 % de los extranjeros nació en países limítrofes y en Perú. Si seguimos la Tabla 1, y distinguimos el peso relativo de la población de origen extranjero en los 24 partidos que conforman el aglomerado Gran Buenos Aires (GBA)⁶ respecto al total nacional y al Gran La Plata (GLP), podemos observar que en ambos aglomerados la proporción de residentes de origen extranjero supera al promedio nacional (7,5 % y 6,2 %, respectivamente). Asimismo, si to-

⁶ Esos partidos son: Almirante Brown, Avellaneda, Berazategui, Esteban Echeverría, Ezeiza, Florencio Varela, General San Martín, Hurlingham, Ituzaingó, José C. Paz, La Matanza, Lanús, Lomas de Zamora, Malvinas Argentinas, Merlo, Moreno, Morón, Quilmes, San Fernando, San Isidro, San Miguel, Tigre, Tres de Febrero y Vicente López. (Indec, 2003).

amos como referencia al conjunto de la población extranjera residente en los partidos del GBA y del GLP, y la desagregamos según su procedencia, se observa que los migrantes regionales constituyen el 79,2 % del total de migrantes en ambos aglomerados, lo que supera levemente el valor promedio nacional (77,7 %). Por último, si focalizamos en el GLP, entre los grupos migratorios con principal presencia se destacan los procedentes de Paraguay (31,4 %), Bolivia (21,3 %) y Perú (19 %).

Tabla 1. Población según lugar de nacimiento (Total país, GBA y GLP, 2010)

En qué país nació	Total país		Partidos del Gran Buenos Aires		Gran La Plata	
	Casos	%	Casos	%	Casos	%
Argentina	38311139	95,5	9173856	92,5	749554	93,8
Otro país	1805957	4,5	742859	7,5	49969	6,2
Total	40117096	100	9916715	100	799523	100

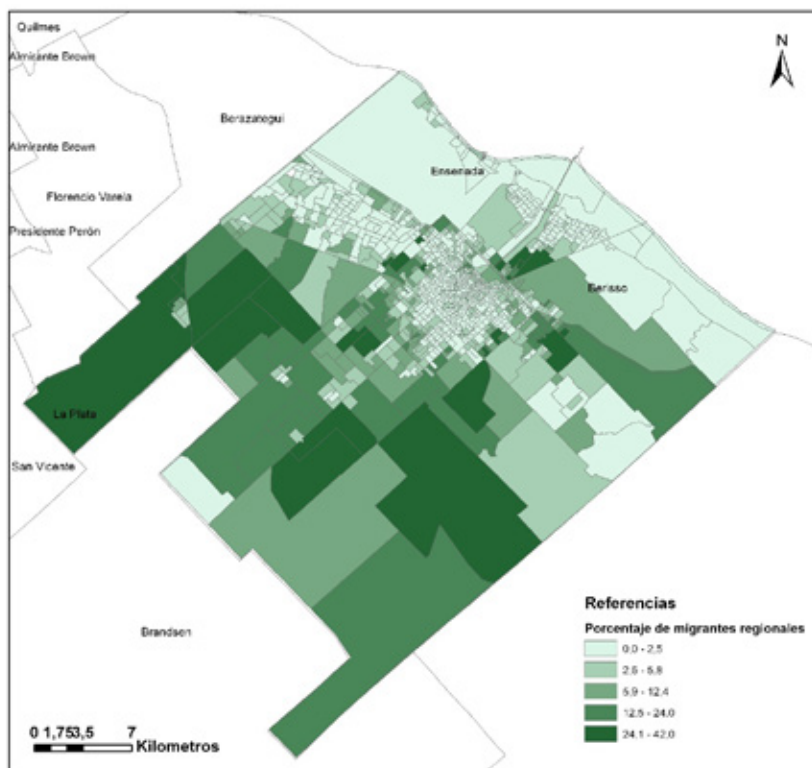
País de nacimiento de los extranjeros	Total país		Partidos del Gran Buenos Aires		Gran La Plata	
	Casos	%	Casos	%	Casos	%
Bolivia	345272	19,1	114146	15,4	10633	21,3
Brasil	41330	2,3	6779	0,9	619	1,2
Chile	191147	10,6	23667	3,2	1261	2,5
Paraguay	550713	30,5	334866	45,1	15666	31,4
Perú	157514	8,7	52806	7,1	9488	19,0
Uruguay	116592	6,5	55702	7,5	1902	3,8
Subtotal migrantes regionales	1402568	77,7	587966	79,2	39569	79,2
Otros países	403389	22,3	154893	20,8	10400	20,8
Total migrantes	1805957	100	742859	100	49969	100

Fuente: Elaboración propia con base en CNPhyV 2010 del INDEC.

Por otra parte, al utilizar la cartografía censal para observar la distribución territorial de los migrantes regionales en el aglomerado GLP,

se destaca la concentración de los mismos en los radios censales ubicados en zonas periféricas lindantes con el casco urbano de la ciudad de La Plata –en general radios que incluyen barrios en situación de pobreza– y en los radios periurbanos ubicados principalmente hacia el sur y el sudoeste, en la zona que conforma el cinturón de producción hortícola platense. También, aunque en menor grado, se observa una significativa presencia en el espacio de intersección que se conforma entre los límites de los partidos de La Plata, Berisso y Ensenada.

Mapa 1. Porcentaje de migrantes regionales según radio censal (2010)



Fuente: Elaboración propia con base en datos y cartografía del CNPhyV 2010 del INDEC.

Por último, al comparar a nivel país la composición etaria de la población nativa respecto a la de los migrantes regionales se destaca en este último grupo –tal como subraya la literatura sobre el tema– una significativa proporción de personas en edades activas (79,5 %), una baja presencia de menores de 15 años (8,2 %) y una considerable proporción de adultos mayores (12,3 %).

Tabla 2. Población según grupos de edad y lugar de nacimiento⁷
(total país y GLP, 2010)

Total País	Nativos		Migrantes	
	Casos	%	Casos	%
0 - 14 años	10.082.005	26,3	115.190	8,2
15 - 64 años	24.500.592	64,0	1.114.346	79,5
65 años y más	3.728.542	9,7	173.032	12,3
Total	38.311.139	100,0	1.402.568	100,0

Gran La Plata	Nativos		Migrantes	
	Casos	%	Casos	%
0 - 14 años	176.557	23,6	4.233	10,7
15 - 64 años	491.894	65,6	32.964	83,3
65 años y más	81.103	10,8	2.372	6,0
Total	749.554	100,0	39.569	100,0

Fuente: elaboración propia con base en CNPhyV 2010 del INDEC.

Por su parte, en el aglomerado Gran La Plata la cantidad de migrantes regionales en edad activa (83,3 %) es aún mayor que a nivel nacional (79,5 %), al igual que la de menores de 15 años (10,7 % en GLP y 8,2 % a nivel nacional), mientras que la proporción de adultos

⁷ A partir de aquí, tanto en las tablas como en el análisis de la información se utilizarán las categorías “Nativos” para referir a los nacidos en Argentina y “Migrantes” para referir a los migrantes regionales (habitantes de Argentina o del aglomerado GLP nacidos en países limítrofes y Perú).

mayores es significativamente menor (6 % en GLP respecto al 12,3 % a nivel nacional). Esta fuerte presencia de migrantes regionales en edades activas –tanto a nivel país como en el aglomerado GLP– reafirma la importancia de analizar su participación en el mercado laboral.

El mercado de trabajo entre 2015 y 2019: tendencias principales de los migrantes regionales

A partir de diciembre de 2015, el nuevo gobierno implementó un conjunto de medidas regresivas que trastocaron las principales variables macroeconómicas que estructuraban el modelo de la posconvertibilidad: una drástica devaluación del tipo de cambio que no fue acompañada por incrementos salariales proporcionales, una baja en las retenciones a las agroexportaciones, un marcado incremento de precios en los valores de las tarifas de los servicios públicos y del transporte, todo lo cual produjo una caída en el consumo que repercutió en los niveles de actividad económica (Donza y Salvia, 2016). Hacia el final del período se constató una sensible pérdida del poder adquisitivo de los salarios (valores cercanos al 20 %), de las jubilaciones y de los ingresos proporcionados por los programas sociales de transferencias monetarias, que, en conjunto con una creciente inflación, tuvo como consecuencia un incremento de la pobreza (Letcher, Sacco y Strada, 2018; IET, 2019). En este nuevo escenario, se analizará la dinámica del mercado de trabajo en el período 2015-2019,⁸ atendiendo a las des-

⁸ Se seleccionaron las bases de la EPH correspondientes al 2º trimestre de 2015 y al 3º trimestre de 2016, 2017, 2018 y 2019 para el total de aglomerados urbanos del país (Total País) y para el aglomerado Gran La Plata (GLP). Respecto de los cálculos realizados para este último, cabe aclarar que las recomendaciones técnicas del INDEC relativas al cálculo de los errores de muestreo indican que las estimaciones con coeficientes de variación (indicador de la precisión de la estimación) superiores al 20 % deben ser tratadas con cautela. Para el caso de la EPH continua trimestral en el Gran La Plata, las tablas de errores de muestreo especifican que poblaciones o subpoblaciones menores a los 19.000 casos superan el 20 % en el coeficiente de variación (INDEC, 2015). Por lo tanto, algunas de las estimaciones presentadas en este trabajo –aquellas con alto nivel de

igualdades por nacionalidad, para explorar continuidades y cambios respecto a períodos previos.

Al analizar la evolución general del mercado de trabajo nacional en el período 2015-2019 es posible observar un incremento de casi dos puntos porcentuales de la tasa de actividad⁹ (de 57,5 % a 59,3 %) y un aumento cercano a los tres puntos porcentuales de la tasa de desocupación (de 6,6 % a 9,7 %), datos que dan cuenta de un empeoramiento general de la situación del mercado laboral respecto al período de la posconvertibilidad. Esta tendencia ascendente en ambas tasas debe ser interpretada en relación al contexto de caída de la actividad económica que se abre a partir de las políticas implementadas desde diciembre de 2015. Se observa así un incremento de la oferta de fuerza de trabajo que no llega a ser absorbida por la demanda de empleo.

Como ya se señaló, las tasas generales no constituyen un buen reflejo de las heterogeneidades que atraviesan al sistema productivo, ni de las desigualdades sociales asociadas a esas condiciones. Al observar el comportamiento que asumen las principales tasas del mercado laboral del total de aglomerados en el período 2015-2019 considerando las diferencias entre la población nativa y los migrantes provenientes de los países de la región (Tabla 3), se evidencia un crecimiento de la tasa de actividad entre los primeros (de 57,5 % en 2015 a 59,3 % en 2019) y un comportamiento más estable de la misma entre los segundos (se mantiene en torno al 63 % entre 2015 y 2017, para ascender al 66 % en 2018 y descender nuevamente al 63,4 % en 2019). La tasa de desocupación, por su parte, asciende significativamente y en la misma proporción (3 puntos porcentuales) para nativos y migrantes, aunque

desagregación— se tomarán con cuidado, atendiendo fundamentalmente a la continuidad de las tendencias entre los distintos años y a su coherencia con el nivel nacional.

⁹ Siguiendo las definiciones utilizadas por el INDEC, las tasas y estadísticas que se presentan en este trabajo fueron computadas para la población de 14 años y más. La única excepción a ese criterio etario es la tasa de empleo no registrado, que se computó para la población de 18 años y más.

en términos relativos para los primeros pasa de 6,7 % a 9,9 %, mientras que para los segundos lo hace de 4,3 % a 7,3 %. Considerados en conjunto, estos datos ponen en evidencia que durante el período analizado ambos grupos se enfrentan a una situación laboral más adversa, aunque se destaca en ese escenario el incremento de la oferta de fuerza de trabajo entre los nativos.

Asimismo, si bien los niveles de desempleo expresan una situación relativa favorable para los migrantes, como ya se anticipó –y se profundizará más adelante cuando se caracterice la situación ocupacional de ambos grupos–, esto se explica por la inserción de los migrantes en ocupaciones que ofrecen condiciones laborales desventajosas (trabajos precarios, inestables, intensivos en el uso de fuerza de trabajo, de baja o nula calificación y/o con bajas remuneraciones).

Tabla 3. Tasas de actividad, empleo y desocupación según lugar de nacimiento (2015-2019)

Total País	2° T 2015			3° T 2016			3° T 2017			3° T 2018			3° T 2019		
	Nat.	Mig.	Total	Nat.	Mig.	Total	Nat.	Mig.	Total	Nat.	Mig.	Total	Nat.	Mig.	Total
Tasa de actividad	57,5	63,0	57,5	58,0	63,3	57,8	58,4	64,8	58,4	58,6	66,1	58,8	59,3	63,4	59,3
Tasa de empleo	53,7	60,4	53,7	52,9	59,1	52,9	53,5	60,3	53,5	53,3	61,3	53,5	53,4	58,8	53,6
Tasa de desocupación	6,7	4,3	6,6	8,7	6,6	8,5	8,4	7,0	8,3	9,1	7,2	9,0	9,9	7,3	9,7

Gran La Plata	2° T 2015			3° T 2016			3° T 2017			3° T 2018			3° T 2019		
	Nat.	Mig.	Total	Nat.	Mig.	Total	Nat.	Mig.	Total	Nat.	Mig.	Total	Nat.	Mig.	Total
Tasa de actividad	52,3	71,3	52,8	56,2	60,9	55,8	57,8	70,4	58,3	61,0	65,2	60,9	61,0	64,6	61,1
Tasa de empleo	50,1	71,3	50,6	52,3	60,9	52,1	53,5	70,4	54,3	54,5	62,0	54,7	55,8	60,0	56,0
Tasa de desocupación	4,3	0,0	4,2	7,0	0,0	6,7	7,4	0,0	6,9	10,7	5,0	10,3	8,5	7,1	8,4

Fuente: E laboración propia con base en las bases de microdatos de la EPH-INDEC.

En lo que refiere al aglomerado GLP, el comportamiento de las tasas para la población nativa sigue un patrón similar al descrito para el total país, aunque el incremento de los niveles de actividad es aún mayor, hasta llegar a 9 puntos porcentuales (de 52 % en 2015 a 61 % en 2019). Lo mismo ocurre con los niveles de desempleo, que ascienden 4 puntos a lo largo del período (de 4,3 % en 2015 a 8,5 % en 2019, pasando por un pico de 10,7 % en 2018). Por su parte, la dinámica de estas tasas para los migrantes del aglomerado GLP no permite una lectura muy clara, debido a que en los trimestres seleccionados para los años 2015, 2016 y 2017 no se registraron casos de migrantes desocupados, lo que afecta los valores de las tres tasas consideradas.

Finalmente, a título ilustrativo y sin considerar la evolución 2015-2019, cabe abordar las inequidades por género para nativos y migrantes respecto a las tasas que se venían analizando, tomando para ello los datos correspondientes al tercer trimestre de 2019. En este sentido, hemos construido brechas de género,¹⁰ que posibilitan sintetizar las asimetrías entre varones y mujeres considerando diferentes indicadores. Así, si observamos la Tabla 4, se destaca, a nivel del total país, que entre los nativos las brechas de género en las tasas de actividad, empleo y desocupación son considerablemente desfavorables para las mujeres. Entre los migrantes se destacan brechas desfavorables para las mujeres en las tasas de actividad y empleo, pero una brecha a favor en lo que refiere a la tasa de desocupación.

¹⁰ Las brechas de género se calculan como el cociente entre el valor de las mujeres respecto al correspondiente a los varones. Cuando el valor es igual a uno, la proporción de mujeres y varones en determinada situación es similar. Cuando es inferior a la unidad, expresa una brecha negativa para las mujeres. Cuando es mayor que uno, denota una brecha positiva a favor de las mujeres.

Tabla 4. Tasas según lugar de nacimiento y sexo. 3° trimestre 2019

Total País	Nativos			Migrantes		
	Varones	Mujeres	Brecha	Varones	Mujeres	Brecha
Tasa de actividad	70,4	49,2	0,70	75,2	54,0	0,72
Tasa de empleo	64,2	43,6	0,68	68,7	50,9	0,74
Tasa de desocupación	8,8	11,2	1,27	8,6	5,8	0,67

Gran La Plata	Nativos			Migrantes		
	Varones	Mujeres	Brecha	Varones	Mujeres	Brecha
Tasa de actividad	69,1	53,0	0,77	83,4	46,4	0,56
Tasa de empleo	63,3	48,5	0,77	80,7	40,0	0,50
Tasa de desocupación	8,4	8,6	1,02	3,2	13,8	4,29

Fuente: elaboración propia con base en las bases de microdatos de la EPH-INDEC.

Si analizamos las mismas tasas para el aglomerado GLP, se observan entre los nativos brechas desfavorables para las mujeres en lo que refiere a las tasas de actividad y de empleo, así como una cuasi paridad en la tasa de desocupación. Entre los migrantes las brechas son significativamente más desfavorables para las mujeres en las tres tasas relevadas. Cabe señalar igualmente que, por lo dicho en el párrafo anterior acerca de los niveles de registro de desocupados en el aglomerado GLP, la fuerte asimetría en la tasa de desocupación entre mujeres y varones migrantes debe ser considerada con cautela.

Perfiles ocupacionales de nativos y migrantes regionales

Las inequidades en el mercado de trabajo no solamente se manifiestan en las tasas analizadas, sino también en las características de la inserción en el mismo. En lo que refiere a los migrantes, analizar comparativamente los perfiles ocupacionales respecto de los nativos es sumamente relevante para detectar asimetrías entre sus condiciones laborales y las remuneraciones percibidas.

En relación con ello, para analizar las desigualdades en los perfiles ocupacionales destacamos especialmente la importancia de considerar la categoría ocupacional, las ramas de actividad predominantes en cada grupo, la calificación de la tarea, el carácter de los beneficios asociados a la situación laboral y los ingresos percibidos. A continuación se analizarán estas dimensiones tomando el 3° trimestre de 2019.

Al considerar la categoría ocupacional se destaca en el total país una mayor proporción de cuentapropistas entre los migrantes que entre los nativos, mientras que en el aglomerado GLP las proporciones de cuentapropistas y asalariados son similares entre nativos y migrantes.

Tabla 5. Categoría ocupacional según lugar de nacimiento.
3° trimestre 2019

Total País	Nativos	Migrantes	Total
Cuentapropistas	22,4	31,7	22,9
Asalariados	73,1	64,0	72,7

Gran La Plata	Nativos	Migrantes	Total
Cuentapropistas	19,3	19,0	19,4
Asalariados	78,7	76,7	78,4

Fuente: Elaboración propia con base en las bases de microdatos de la EPH-INDEC.

Una dimensión sumamente relevante para analizar las desigualdades en las inserciones ocupacionales de los trabajadores asalariados es la tasa de empleo no registrado.¹¹ Varios estudios han demostrado que

¹¹ Se define como el porcentaje de asalariados a los que no se les efectúan descuentos jubilatorios para la seguridad social. Su cálculo se realiza para el total de los asalariados de 18 años y más. El criterio etario sigue lo establecido por la Ley Nacional del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones (Ley 24.241), según la cual son los asalariados de 18 años y más quienes deben contar con aportes jubilatorios obligatorios realizados por sus empleadores. Se trata de un indicador muy relevante, debido a que está asociado con la ausencia de otros derechos laborales, como aguinaldo, vacaciones pagas, cobertura de salud, es decir, que es ilustrativo sobre situaciones de precariedad laboral.

este indicador es uno de los que expresa más claramente la calidad del empleo en relación con su nivel de formalidad, estabilidad y goce de derechos asociados al trabajo, debido a que la no realización de descuentos jubilatorios está estrechamente asociada a la ausencia de otros beneficios, como vacaciones, aguinaldo, obra social, salario familiar, etc.

En el período 2015-2019 la tasa de empleo no registrado para el total de los asalariados de 18 años y más del total de aglomerados urbanos experimentó un crecimiento sostenido; pasó del 32,5 % en 2015 al 34,8 % en el tercer trimestre de 2019.¹² Cuando se indaga esta dimensión comparando entre nativos y migrantes regionales en 2019, las asimetrías entre ambos grupos son tajantes: mientras que el 34,1 % de los asalariados argentinos no tiene descuento jubilatorio, en el caso de los inmigrantes esta situación alcanza a la mitad del total (50,8 %). Estos datos ponen en evidencia no solo la delicada situación ocupacional de un tercio del total de los asalariados, que experimentan situaciones de informalidad laboral,¹³ sino que además muestran la marcada vulnerabilidad de los asalariados provenientes de países limítrofes y del Perú.

Tabla 6. Tasa de empleo no registrado. 3° trimestre 2019

Total País	General	Nativos	Migrantes
Tasa de empleo no registrado	34,8	34,1	50,8

Gran La Plata	General	Nativos	Migrantes
Tasa de empleo no registrado	34,4	32,8	56,6

Fuente: Elaboración propia con base en las bases de microdatos de la EPH-INDEC.

¹² Durante el período de la posconvertibilidad, la misma había mostrado un notorio descenso; pasó del 48,4 % en el tercer trimestre de 2003 al 32,6 % del segundo trimestre de 2015.

¹³ En relación con ello, Salvia y otros (2018) sostienen que la informalidad laboral es un rasgo estructural y generalizado del mercado de trabajo argentino, y que el problema involucra además a dos tercios de los no asalariados. Según plantean, en total más del 45 % de los ocupados están afectados por esta condición.

En el aglomerado Gran La Plata esta tasa presenta un comportamiento similar al del nivel nacional para el total de los asalariados y para el grupo de los nativos, siendo más adversa la situación de los migrantes (56,6 % no tienen descuento jubilatorio).

Si se incorpora el nivel educativo alcanzado, en el total nacional se observa que la tasa de empleo no registrado tiene un comportamiento marcadamente asimétrico entre nativos y migrantes de niveles educativos medio y alto. Se destaca en este sentido que los niveles de empleo no registrado son muy altos para todos los asalariados que no alcanzaron a completar los estudios secundarios (valores que sobrepasan el 50 %), pero mejoran para los nativos con estudios secundarios completos (32,8 %) y universitarios completos (13,9 %), y se mantienen o mejoran menos para los migrantes con los mismos niveles educativos (50,6 % y 31,1 %, respectivamente).

Tabla 7. Tasa de empleo no registrado según lugar de nacimiento y nivel educativo. 3° trimestre 2019

Total País	Nativos			Migrantes		
	Hasta secund. incomp.	Secund. comp./ univ. incomp.	Univ. comp.	Hasta secund. incomp.	Secund. comp./ univ. incomp.	Univ. comp.
Tasa de empleo no registrado	53,1	32,8	13,9	56,3	50,6	31,1

Gran La Plata	Nativos			Migrantes		
	Hasta secund. incomp.	Secund. comp./ univ. incomp.	Univ. comp.	Hasta secund. incomp.	Secund. comp./ univ. incomp.	Univ. comp.
Tasa de empleo no registrado	54,2	34,7	9,7	66,5	66,2	0,0

Fuente: Elaboración propia con base en las bases de microdatos de la EPH-INDEC.

En el caso del Gran La Plata, si bien las tasas son levemente mayores para los nativos con hasta secundario completo, la situación de

los migrantes con niveles educativos bajo y medio es notablemente peor que en el promedio nacional, rondando los dos tercios. Como contrapartida, tanto nativos como migrantes con universitario completo presentan tasas de empleo no registrado menores que los del promedio nacional.

Otra dimensión de la desigualdad en la participación de la población en el mercado de trabajo es la segregación ocupacional. En lo que refiere a los migrantes de los países de la región, autores como Maguid y Bruno (2010) destacan que la participación laboral de este grupo se concentra en sectores de la economía muy específicos, que tienden a funcionar como nichos de inserción ocupacional. Las estructuras de acceso al mercado laboral se encuentran influidas no solo por los requerimientos de la demanda laboral, sino también por las consecuencias de las representaciones simbólicas que ubican a los migrantes regionales en un lugar determinado de dicho mercado. Asimismo, las redes y vínculos con compatriotas en el país de destino tienden a reforzar este funcionamiento “segregado” en lo que refiere a su inserción en ciertas ramas de actividad.

Al analizar lo que ocurre en el total de aglomerados distinguiendo entre nativos y migrantes se observan porcentajes levemente mayores de migrantes en las ramas comercio e industria manufacturera, y una presencia relativa marcadamente mayor en la construcción y el servicio doméstico. Como contrapartida, los migrantes presentan porcentajes ínfimos de inserción en la administración pública y en enseñanza.

Tabla 8. Rama de actividad según lugar de nacimiento.
3º trimestre 2019

Total País	Nativos	Migrantes	Total
Comercio	18,2	20,3	18,3
Industria manufacturera	11,5	16,9	11,7
Construcción	8,8	19,9	9,3
Servicio doméstico	6,7	18,7	7,4
Adm. pública y defensa, planes de seguro social	8	1,2	7,6
Enseñanza	8,8	1,5	8,5

Gran La Plata	Nativos	Migrantes	Total
Comercio	12,1	14,3	12,4
Industria manufacturera	9,0	3,0	8,6
Construcción	8,3	43,0	10,5
Servicio doméstico	7,3	11,3	7,6
Adm. pública y defensa, planes de seguro social	16,3	16,2	16,3
Enseñanza	11,8	2,3	11,1

Fuente: Elaboración propia con base en las bases de microdatos de la EPH-INDEC.

En el Gran La Plata, los migrantes regionales se concentran fuertemente en la construcción; su presencia relativa resulta levemente superior a la de los nativos en el comercio y mayor en el servicio doméstico. A su vez, muestran porcentajes similares a la de los nativos en la administración pública, cuyo peso general en el aglomerado es mayor por encontrarse allí la estructura administrativa de la provincia.

También es posible observar la desigualdad en las inserciones considerando la cantidad de horas trabajadas por los ocupados en su ocupación principal,¹⁴ es decir, la intensidad de la ocupación.¹⁵ En el

¹⁴ Para la EPH la ocupación principal es aquella en la que el ocupado trabaja más horas.

¹⁵ Para ello se crearon tres grupos: ocupados que trabajan menos de 35 hs. semanales, ocupados que trabajan entre 35 y 45 hs. semanales y ocupados que trabajan más de 45 hs. semanales. Estos criterios siguen lo planteado por el INDEC para distinguir

total nacional se observa que aproximadamente un tercio de los nativos y de los migrantes tienen ocupaciones plenas. Sin embargo, la desigualdad se observa al considerar las otras categorías, ya que los nativos presentan mayor proporción de subocupados (42,7 % frente a 37,2 % de los migrantes) y menor porcentaje de sobreocupados (24,9 % frente a 31,8 %).

Tabla 9. Intensidad de la ocupación según lugar de nacimiento.
3º trimestre 2019

Total País	Nativos	Migrantes	Total
Menos de 35 hs semanales	42,7	37,2	42,4
Entre 35 y 45 hs semanales	32,3	31,0	32,2
Más de 45 hs semanales	24,9	31,8	25,4

Gran La Plata	Nativos	Migrantes	Total
Menos de 35 hs semanales	46,8	32,7	46,1
Entre 35 y 45 hs semanales	29,3	32,7	29,4
Más de 45 hs semanales	23,9	34,6	24,6

Fuente: Elaboración propia con base en las bases de microdatos de la EPH-INDEC.

La misma tendencia se da en el aglomerado Gran La Plata, con distancias mayores entre migrantes y nativos, tanto para los subocupados como para los sobreocupados.

Otra dimensión de análisis relevante para indagar las inequidades en la participación laboral entre nativos y migrantes es la calificación de la tarea desempeñada.¹⁶ En relación con ello, se observa que los

a la población subocupada de los ocupados plenos y los sobreocupados. Cabe mencionar que para ser considerado un subocupado es necesario además que el trabajador esté dispuesto a trabajar más horas.

¹⁶ Para definir la calificación de la tarea se siguió lo establecido por el Clasificador Nacional de Ocupaciones del INDEC. Este clasificador es un instrumento que ordena en forma sistemática las ocupaciones a partir de 5 dígitos. El último de esos dígitos registra la calificación ocupacional: se trata de una característica objetiva del

nativos realizan en mayor proporción que los migrantes tareas de calificación profesional y técnica, mientras que estos últimos presentan mayores proporciones que los nativos en puestos de calificación operativa o puestos sin calificación. Estas dos categorías concentran a casi el 90 % de los migrantes.

Tabla 10. Calificación de la ocupación según lugar de nacimiento.
3º trimestre 2019

Total País	Nativos	Migrantes	Total
Profesional	11,2	3,4	11
Técnica	19	7,3	18,5
Operativa	48,9	60,2	49,3
Sin calificación	20,7	28,5	21,1
Inf. Insuficiente	0,1	0,6	0,2

Gran La Plata	Nativos	Migrantes	Total
Profesional	12,6	3,0	11,9
Técnica	21,5	6,0	20,4
Operativa	46,2	51,3	46,5
Sin calificación	19,7	39,7	21,2

Fuente: Elaboración propia con base en las bases de microdatos de la EPH-INDEC.

En el aglomerado Gran La Plata las proporciones son similares a las del total país entre los argentinos, pero entre los migrantes regionales la situación es comparativamente peor que en el promedio nacional, ya que es más de 10 puntos porcentuales mayor la proporción de los que se desempeñan en puestos sin calificación, lo que constituye casi el 40 % de los ocupados.

Al observar en detalle a aquellos que se desempeñan en ocupaciones sin calificación, en el total país se destaca que las mujeres migran-

proceso de trabajo que determina los requerimientos de conocimientos y habilidades que las personas desarrollan en el mismo. Se divide en calificación profesional, técnica, operativa y sin calificación.

tes presentan un porcentaje sustantivamente alto, cercano a la mitad de las ocupadas de este grupo. Este significativo peso de las trabajadoras inmigrantes en puestos sin calificación se explica, en parte, por su marcada inserción en el servicio doméstico. También se observa que el nivel educativo juega un papel ambivalente: entre aquellos con nivel educativo bajo (hasta secundario incompleto) es mayor la proporción de nativos en puestos no calificados, mientras que entre los que tienen el secundario completo la situación relativa de los migrantes es peor.

Tabla 11. Trabajadores en ocupaciones sin calificación.
3° trimestre 2019

Total País	Nativos	Migrantes	Migrantes mujeres	Hasta secund. incomp.		Secund. comp./ univ. incomp.	
				Nativos	Migrantes	Nativos	Migrantes
Trabajadores en ocupaciones sin calificación	20,7	28,5	45,5	35,3	30,9	20,5	30,6

Gran La Plata	Nativos	Migrantes	Migrantes mujeres	Hasta secund. incomp.		Secund. comp./ univ. incomp.	
				Nativos	Migrantes	Nativos	Migrantes
Trabajadores en ocupaciones sin calificación	19,7	39,7	60,1	45,6	35,4	16,6	55,6

Fuente: Elaboración propia con base en las bases de microdatos de la EPH-INDEC.

En el aglomerado GLP se da una tendencia similar, con la agudización de la situación de las mujeres migrantes, de los que tienen nivel educativo bajo –especialmente entre los nativos– y de los migrantes con secundario completo.

Finalmente, cabe considerar otro aspecto central en lo que refiere a las desigualdades laborales: la percepción de ingresos. Para ello se calculó el valor promedio de los ingresos en la ocupación principal de la población ocupada y las brechas salariales entre nativos y mi-

grantes.¹⁷ En el total país se corrobora que los migrantes regionales presentan una brecha salarial desfavorable respecto a los nativos, de 0,75 puntos. Asimismo, cuando se indaga al interior de la población inmigrante, la brecha salarial de las mujeres respecto de los varones es mayor (0,59), lo que muestra que las mujeres migrantes constituyen el grupo que obtiene los peores ingresos laborales.

Tabla 12. Ingresos laborales y brechas salariales. 3° trimestre 2019

Total País	Nativos	Migrantes	Brecha
Ingreso laboral promedio	\$ 24.131	\$ 18.167	0,75
	Migrantes varones	Migrantes mujeres	Brecha
Ingreso laboral promedio	\$ 22.756	\$ 13.328	0,59

Gran La Plata	Nativos	Migrantes	Brecha
Ingreso laboral promedio	\$ 24.239	\$ 16.893	0,70
	Migrantes varones	Migrantes mujeres	Brecha
Ingreso laboral promedio	\$ 22.605	\$ 8.653	0,38

Fuente: Elaboración propia con base en las bases de microdatos de la EPH-INDEC.

En el aglomerado Gran La Plata, si bien la brecha entre migrantes y nativos es similar a la del promedio nacional, la que se presenta entre varones y mujeres migrantes es más desfavorable aún para las mujeres.

Complementariamente a este análisis general, para poder realizar un examen más certero de las brechas salariales es preciso considerar variables como la cantidad de horas trabajadas semanalmente en la ocupación principal y el tipo de calificación correspondiente a la tarea, ya que permiten ver las diferencias de ingresos bajo condiciones laborales similares.¹⁸ Al analizar las brechas salariales entre nativos y mi-

¹⁷ Para la construcción de estas brechas se siguió el mismo procedimiento que para las brechas de género.

¹⁸ Este cálculo se presenta solo para el total de aglomerados urbanos, debido

grantes regionales considerando estas variables se destacan diferenciales desfavorables para los migrantes en la mayoría de las situaciones, a excepción de quienes se desempeñan en tareas sin calificación, donde la situación es de relativa paridad respecto a la población nativa. El único caso excepcional en el que la brecha es favorable a los migrantes es el de los subocupados en puestos de calificación profesional.

a que el tamaño muestral de la EPH para el Gran La Plata no permite estimaciones confiables para este nivel de desagregación.

Tabla 13. Ingresos laborales y brechas salariales según lugar de nacimiento, calificación de la tarea y cantidad de horas trabajadas semanalmente. 3º trimestre 2019

Total País	Nativos			Migrantes			Brechas		
	Hasta 34 hs.	Entre 35 y 45 hs.	Más de 45 hs.	Hasta 34 hs.	Entre 35 y 45 hs.	Más de 45 hs.	Hasta 34 hs.	Entre 35 y 45 hs.	Más de 45 hs.
Profesional	\$ 40.056	\$ 56.834	\$ 52.456	\$ 64.133	\$ 36.369	\$ 46.106	1,60	0,64	0,88
Técnica	\$ 21.840	\$ 35.219	\$ 33.959	\$ 18.951	\$ 30.657	\$ 20.490	0,87	0,87	0,60
Operativa	\$ 14.850	\$ 26.528	\$ 24.820	\$ 12.052	\$ 23.758	\$ 20.860	0,81	0,90	0,84
Sin calificación	\$ 8.140	\$ 17.729	\$ 18.124	\$ 8.401	\$ 15.792	\$ 17.592	1,03	0,89	0,97

Fuente: Elaboración propia con base en las bases de microdatos de la EPH-INDEC.

En conjunto estas brechas muestran que los niveles salariales promedio de los ocupados provenientes de países limítrofes y de Perú son más bajos que los de la población ocupada nativa, lo que en este punto da cuenta también de una marcada situación de desventaja en su participación en el mercado laboral.

Comentarios finales

En tanto fenómeno multidimensional y complejo, el estudio de la desigualdad social posibilita la indagación de diferentes ejes analíticos y sus interrelaciones, que pueden ser analizados desde variadas perspectivas teórico-metodológicas. Desde un abordaje metodológico de tipo cuantitativo este trabajo buscó contribuir a la exploración de un aspecto particular de la desigualdad: el de las asimetrías que se configuran entre distintos grupos sociodemográficos en lo que respecta a su participación en el mercado laboral, específicamente entre la población nativa y la migrante, considerando para ello diferentes dimensiones.

Con la finalidad de contar con elementos comparativos para la exploración de un período reciente (2015-2019), el análisis partió de una caracterización del contexto socioeconómico general. Para ello, se consideraron los modelos de acumulación que se implementaron durante las últimas décadas y su incidencia sobre la dinámica general del mercado de trabajo, en especial en lo que refiere a la participación diferencial de los grupos seleccionados en el nivel nacional en general, y en el ámbito local (aglomerado Gran La Plata) en particular.

Al hacer foco en el período 2015-2019, se observó como tendencia general que durante el mismo se produjo un deterioro del mercado de trabajo argentino respecto a lo sucedido en el período de la posconvertibilidad, lo cual se expresa en el incremento de las tasas de desocupación y de empleo no registrado. Al considerar ese escenario general se corroboró que, si bien durante el período analizado todos los grupos sociodemográficos relevados fueron afectados por la dinámica general de incremento de la tasa de desempleo, los migrantes

presentaron valores relativamente más bajos que los nativos. En sintonía con lo planteado por Maurizio (2008), Maguid y Bruno (2010), y Cerruti (2018), podemos afirmar que estos niveles relativamente favorables de las tasas de empleo y desocupación de los migrantes respecto a los nativos se explican por su inserción en ocupaciones cuyas condiciones laborales son más precarias. Tal como se pudo observar en el desarrollo de este trabajo, a nivel nacional la población migrante ocupada presentaba en 2019 niveles significativamente más altos de trabajadores por cuenta propia que la población nativa (32 % y 22 %, respectivamente). Asimismo, aunque fuese menor la proporción de asalariados migrantes en relación a la de asalariados nativos (64 % y 73 %, respectivamente), los asalariados migrantes tenían niveles de empleo no registrado significativamente más altos (50 %) que los de los asalariados nativos (34 %). En el mismo sentido, los migrantes registraban mayores niveles de sobreocupación laboral; además, casi el 90 % de ellos se insertaba en ocupaciones de baja calificación y obtenía ingresos laborales promedio sustantivamente inferiores a los de la población nativa.

Al analizar la situación comparativa entre migrantes y nativos en el GLP, aunque con algunas variaciones, se observaron tendencias similares a las descritas para el total país: tasas de desocupación relativamente más bajas, inserciones ocupacionales más desfavorables y precarias que las de los nativos, así como niveles de ingreso en promedio menores. Un rasgo distintivo a destacar en el GLP, respecto al total país, es la mayor presencia de migrantes que se insertan en el mercado de trabajo como asalariados (en torno al 77 % de los migrantes ocupados), aunque, al mismo tiempo, esa mayor proporción de asalariados estuvo acompañada por una mayor tasa de empleo no registrado respecto al promedio nacional, que alcanzó al 56,5 %.

Otro aspecto relevante a destacar, y a seguir explorando y profundizando en futuros trabajos, es el vinculado a la intersección entre la condición de migrante y el género respecto de la participación en el

mercado de trabajo. Las mujeres migrantes ocupadas presentaban en 2019 los mayores niveles de inserción en puestos de trabajo sin calificación (45,5 % de las mujeres migrantes ocupadas del total país y 60 % de las mujeres migrantes ocupadas residentes en el GLP), así como también los menores ingresos laborales en promedio.

Referencias bibliográficas

- Alzugaray, L. (2018). *Análisis de las desigualdades en el mercado de trabajo: mujeres y migrantes en la Argentina contemporánea*. Ponencia presentada en el VI Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales (ELMeCS), Cuenca, Ecuador.
- Benencia, R. (2009). La inmigración limítrofe. En S. Torrado (comp.), *Población y bienestar en la Argentina del Primero al Segundo Centenario* (pp. 571-600). Buenos Aires: Edhasa.
- Cerrutti, M. (2018). Migrantes y migraciones: nuevas tendencias y dinámicas. En J. I. Piovani y A. Salvia (coords.), *La Argentina en el Siglo XXI: cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual* (pp. 443-465). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Donza, E., y Salvia, A. (2016). *Estructura social del trabajo y calidad de las inserciones laborales en la Argentina (2010-2015). Desafíos para las actuales políticas sociales y de empleo*. Buenos Aires: Observatorio de la Deuda Social, UCA.
- Eguía, A., y Alzugaray, L. (2016). *Reflexiones metodológicas sobre el análisis de las desigualdades de género en el mercado de trabajo*. Ponencia presentada en el V Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales (ELMeCS), Mendoza.
- Eguía, A., y Piovani, J. I. (2015). Trabajo, pobreza y género: tendencias en el Gran La Plata, 1990-2011. En A. Eguía, S. Ortale y J. I. Piovani (coords.), *Género, trabajo y políticas sociales. Estudios de caso en el Gran la Plata* (pp. 53-86). Buenos Aires: CLACSO.
- Eguía, A., Piovani, J. I., Peiró, M. L., y Santa María, J. (2011). Género

- y trabajo en contextos de recesión y expansión económica: un estudio de tendencia en el Aglomerado Gran La Plata (Argentina). *Estudios de Sociología*, 16, 475-491.
- Féliz, M., y Pérez, P. (2010). Políticas públicas y las relaciones entre capital y trabajo. Contrastes y continuidades en la posconvertibilidad a la luz de la historia Argentina. En C. Figari, P. Lenguita y J. Montes Cató (comp.), *El movimiento obrero en disputa* (pp. 83-103). Buenos Aires: Ciccus.
- INDEC (2003). *Qué es el Gran Buenos Aires*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos - INDEC.
- INDEC (2015). *Tablas de errores de muestreo, bases trimestrales de microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares-EPH. Tercer trimestre de 2014 en adelante*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos - INDEC.
- Instituto Estadístico de los Trabajadores (IET) (2019). Diciembre 2019. *Terminó el año más inflacionario desde 1991*. Buenos Aires: PULSO-CITRA-UMET. Recuperado de: <http://pulsocitra.org/diciembre-2019-termino-el-ano-mas-inflacionario-desde-1991/>. Acceso: 23/7/2020.
- Kessler, G. (2014). *Controversias sobre la desigualdad. Argentina, 2003-2013*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Letcher, H., Sacco, E., y Strada, J. (2018). *Diagnóstico sobre la situación laboral y social de la Argentina actual*. Buenos Aires: Centro de Economía Política Argentina (CEPA). Recuperado de: <https://www.centrocepa.com.ar/informes/130-diagnostico-sobre-la-situacion-laboral-y-social-de-la-argentina-actual.html>.
- López, G. (2006). Segregación del mercado de trabajo en Argentina: Un abordaje de los cambios ocurridos en la relación entre educación y distribución del ingreso desde la perspectiva de género. Estudio para el período 1998- 2003. *Informe final del concurso: Transformaciones en el mundo del trabajo: efectos socio-económicos y culturales en América Latina y el Caribe*.

- Programa Regional de Becas*. Buenos Aires: CLACSO.
- Maguid, A. (2008). Políticas migratorias y fronteras socioeconómicas en el Cono Sur. En A. Pécout y P. De Guchtneire (eds.), *Migración sin fronteras. Ensayos sobre la libre circulación de personas* (pp. 341-364). París: Unesco.
- Maguid, A., y Bruno, S. (2010). Migración, mercado de trabajo y movilidad ocupacional: el caso de los bolivianos y paraguayos en el Área Metropolitana de Buenos Aires. *Población de Buenos Aires*, 7(12), 7-28.
- Maurizio, R. (2008). Migración y desarrollo: el caso de Argentina. En A. Solimano (coord.), *Migraciones internacionales en América Latina. Booms, crisis y desarrollo* (pp. 75-184). Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Peiró, M. L. (2008). Participación económica, perfiles ocupacionales y condiciones de trabajo de los jóvenes del Gran La Plata en el período 2003-2006. *Revista Estudios Regionales y Mercado de Trabajo*, 4, 73-98.
- Salvia, A., Fachal, M. N., y Robles, R. (2018). Estructura social del trabajo. En J. I. Piovani y A. Salvia (coords.), *La Argentina en el Siglo XXI: cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual* (pp. 113-146). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Torrado, S. (1994). *Estructura social de la Argentina: 1945-1983*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- Varesi, G. (2010). La Argentina posconvertibilidad: modelo de acumulación. *Revista Problemas del Desarrollo*, 41(161), 141-164.